**1- ¿QUIÉN FUERON LOS ASIRIOS?**

             ¿Qué conocemos del Imperio asirio o Asiria? Muchos podríamos decir que hemos visto las salas enteras que el British Museum de Londres tiene dedicado a los grandes relieves que explican el arte y parte de la historia de los asirios. También otros grandes museos como el Louvre de París, o en Berlín, en Chicago u otros, tienen obras que forman parte de este antiguo imperio; aparte de los relieves, destacan los lammasu, esculturas de gran tamaño que representa un cuerpo de león o de toro alado con cabeza humana, que se colocaba a las entradas de las ciudades y en las puertas de los palacios asirios como signo de protección. La arqueología ha sacado a la luz miles de tablillas de barro, prismas y cilindros, inscritos todos con escritura cuneiforme, en los que se explican importantes acontecimientos históricos, ritos religiosos, asuntos legales o comerciales. Se calcula que más de 100 museos en todo el mundo tienen piezas de la antigua Asiria. Pero lo que es una gran tragedia es el hecho de no poder visitar in situ los yacimientos de las ciudades, palacios y templos que formó Asiria. Porque la región donde estaba Asiria es la actual Irak, una tierra con continuas guerras desde hace decenas de años y que han hecho que una de las cunas de la humanidad sea una tierra abatida y muy peligrosa para visitar (y para vivir aún más, puede ser mortal).

          Asiria formó parte de una región más grande, Mesopotamia, la primera civilización urbana. Mesopotamia significa en griego antiguo “entre ríos”, y la denominaron así los griegos porque su territorio estaba comprendido entre los ríos Tigris y Éufrates. Fue la primera civilización de la que conocemos su historia gracias a la escritura, y tuvo ciudades muy importantes que se consideran de las más antiguas del mundo. Hace unos 6000 años, la humanidad dio un gran paso adelante en su desarrollo cultural con la aparición de las primeras tres grandes civilizaciones urbanas. Está bastante consensuado que la civilización mesopotámica fue la primera, un poco más tarde apareció Egipto, alrededor del río Nilo; y luego la civilización hindú también gracias al río Indo. Sin embargo, en la historia de Mesopotamia el periodo más conocido se situaría entre el 3100 y el 538 aC, durante el cual dominaron tres pueblos consecutivamente: los sumerios, los babilónicos y los asirios.

   Durante el III milenio aC. esta región de Asia Occidental estuvo bajo la influencia de la civilización sumeria, establecida en la llanura sur de Mesopotamia. Con los sumerios se inició la escritura sobre tablillas de barro que se dejaban secar al sol o se cocían y se conservaban. Al crear la escritura, como un registro que comprendía todos los asuntos de su sociedad, los sumerios crearon el concepto de Historia.

     Gracias al gran invento de la escritura y sus consecuencias, Sumeria adquirió un gran poder y las regiones del norte de Mesopotamia quedaron más atrasadas en cuanto a cultura y civilización y tuvieron que someterse a los sumerios. Posiblemente algunos colonos sumerios se desplazaron hacia el norte del río Tigris tras un hipotético desastre climatológico y que allí fundaran la ciudad de Assur, que con el tiempo dará nombre a toda la región. Fue entonces el nacimiento de Asiria.

  Como nación, Asiria fue un reino que duró unos 1.600 años. Como los asirios perduraron por mucho tiempo, los historiadores dividen su cultura en los períodos "antiguo", "medio" y "neo", sin embargo los asirios mismos vieron su historia como una larga sucesión de reyes desde de un período arcaico hasta el colapso del imperio neoasirio el siglo VII aC., de hecho, las divisiones actuales han sido hechas por los eruditos modernos basándose en los cambios lingüísticos, no en las dinastías políticas.

       El Antiguo Testamento se refiere a muchos pueblos antiguos que interactuaron con Israel, egipcios, cananeos, filisteos, arameos, fenicios, árabes, persas... pero, por encima de todos, el más odiado y temido fue el asirio. Historiadores y arqueólogos han reunido una amplia información sobre el auge y la caída del imperio asirio, corroborando algunos relatos bíblicos. Según la Biblia la simple mención el nombre de Asiria helaba la sangre de los habitantes del antiguo Oriente Medio. Por ejemplo, el libro bíblico de Jonás dice que cuando este profeta recibió la comisión divina de predicar un mensaje de juicio a Nínive, la capital asiria, salió huyendo en dirección opuesta (Jonás 1: 1-3). Quizás lo hizo debido a la sanguinaria reputación de los asirios. Ahora bien, ¿por qué se ganaron esta fama?¿Fueron los asirios solo un pueblo violento y belicoso como afirma la Biblia?

La realidad es más amplia. Los asirios, desde un reino mediano que tenia unos 1200 años de existencia, desarrollaron un vasto e implacable imperio durante tres siglos, del IX al VII aC., en los que extendió a otras tierras desde su país en el extremo septentrional de la llanura mesopotámica. Fueron enemigos de Judá y de Israel, y la Biblia los menciona muchas veces en ese sentido. Ciertamente el conocer mejor a este pueblo antiguo nos ayudará a entender cosas que la Biblia dice. Hasta algún registro asirio confirma la veracidad de la historia y profecías bíblicas.

**¿De dónde vinieron los asirios según la Biblia?**

 Para la Biblia, este pueblo fuerte, que se representó a sí mismo con cejas y barbas espesas, descendía de Assur, nieto de Noé[[1]](#footnote-1). De hecho, la misma palabra hebrea significa tanto "Assur" como "Asiria" y "asirio". Por otro lado, Nimrud, a quien la Biblia llama *"poderoso cazador en oposición al Señor",* fundó las ciudades de Nínive y Calah. (Génesis 10: 8-12, 22.)

 El libro de Nahúm abre con las palabras: "*La declaración formal contra Nínive*", la capital de Asiria. ¿Por qué? Porque, como dice después el profeta Nahúm, Nínive era una "*ciudad de derramamiento de sangre [...] toda llena de engaño y de robo"*. (Nahúm 1: 1; 3: 1.) ¿Una exageración interesada?   Para el relato bíblico, la crueldad de los asirios no tiene paralelo. Las decoraciones de sus propios grandes palacios los pintan saqueando, quemando y destruyendo en un país tras otro, parece confirmar esta idea. El rey Assurnasirpal se jactaba de haber cubierto una columna con la piel de sus enemigos. Dejo escrito: "*En muchos cautivos de entre ellos los quemé con fuego [...] A algunos les ampute la nariz, las orejas y los dedos, a muchos les saqué los ojos. Hice un montón de los vivos y otro los jefes”.*

          Aún así, aunque los relatos bíblicos sobre los asirios están entre los más destacables y son a menudo corroborados por otras fuentes históricas, los asirios fueron mucho más que simples enemigos de Israel y soldados brutales.

  La investigación histórica de la antigua cultura Asiria revela que aunque fueron los mayores guerreros de su tiempo, pero fueron también un pueblo de excelentes comerciantes, diplomáticos y con alto nivel de alfabetización que registraban muy detalladamente su historia, sus rituales religiosos y sus creencias. Los asirios, como los demás pueblos en Mesopotamia, sabían leer y Escribir y desarrolló su propio dialecto del idioma acadio, que utilizaron para Escribir Miles de documentos en escritura cuneiforme.

        Por otra parte, Asiria y Babilonia mantuvieron una estrecha relación durante toda su historia. Eran estados vecinos que ocupaban una misma región sin que hubiera ninguna división natural que sirviera de frontera entre sus territorios. Sin embargo, la región de Asiria propiamente dicha era sobre todo una zona de tierras altas, con un terreno accidentado y un clima más fresco y sano que el de Babilonia. Parece que sus habitantes eran más enérgicos y agresivos que los babilonios. En los relieves se les representa con una constitución fuerte, piel oscura, barba, cejas abundantes y nariz prominente. Aunque fueron rivales a lo largo de toda su historia, sería difícil destacar diferencias significativas entre Asiria y Babilonia, tanto en cuestiones culturales como materiales. Aunque Asiria llamaba a su dios supremo Ashur, y Babilonia aclamaba a Marduk, los panteones eran, por otra parte, tácitamente iguales. En el período aproximado de 1100-900 aC. (Que siguió al reinado de Tiglat-Pileser I), Asiria vivió una época de decadencia, y a menudo se ha opinado que esta circunstancia favoreció la extensión de los límites de la nación de Israel durante el reinado de David y la posterior influencia durante el reinado de Salomón.

           Hoy día hay en los principales museos del mundo miles de tablillas de barro, prismas y cilindros mesopotámicos, escritos todos con escritura cuneiforme, en los que se explican importantes acontecimientos históricos, datos religiosos y asuntos legales y comerciales. Cuando los eruditos estudian la historia del antiguo Oriente Medio a menudo se destacan varias guerras que tuvieron consecuencias extremadamente brutales (al menos de acuerdo con los estándares modernos). Deportación forzada de poblaciones enteras, reinos diezmados, ciudades completamente destruidas sin sentido aparentemente… fueron tácticas empleadas por todos los grandes imperios de la antigüedad, pero los asirios fueron los primeros en hacer de la guerra toda una ciencia. Cuando se menciona a los asirios, lo primero que viene a la mente son imágenes de guerra y brutalidad, a pesar de que su cultura prosperó por casi 2.000 años. Como muchos hombres e imperios en aquella región, la percepción negativa de la antigua cultura asiria fue transmitida a través de los relatos bíblicos e, independientemente del rigor que la Biblia hace de los acontecimientos, los asirios ciertamente ejercieron el papel de adversarios de Israel.

 Esta historia de los asirios y el relato bíblico nos permitirá y facilitará el conocimiento de lo que ocurrió en aquellos tiempos antiguos, ayudará a interpretarlos y, sobre todas las cosas, ilustrará un mundo pasado. Aunque no es tarea sencilla, se trata de una visión accesible, que permite al lector saciar su sed de conocimiento del pasado y sus orígenes. Los hechos no vuelvan a repetirse porque la Historia no retrocede, pero sucesos similares pueden llegar a ser utilizados para corregir y evitar los mismos errores aunque, en general, el hombre reacciona de la misma manera.

 Nuestro concepto de "Historia" como el "relato de los hechos en forma ordenada y cronológica" nació en Grecia. Herodoto y Tucídides en el siglo V aC establecieron la base racional y metodológica para obtener o reconstruir un relato fiable de los acontecimientos. Según ellos, la misión y el principal objetivo de la Historia es sistematizar y ordenar la gran cantidad de datos, destacando por sobre todos, los más importantes. El historiador estudia y selecciona estos datos de acuerdo a su importancia. Como disciplina, la Historia posee sus propias técnicas y métodos, entendiendo por "método" el conjunto de procedimientos a seguir durante una investigación, con el deseo de llegar a la verdad.

 Pero antes de la "invención" griega de la Historia como ciencia, se acepta que anteriormente ya existía una concepción histórica en Oriente, un deseo de permanencia de todo lo que se ha hecho. Ahora bien, esta concepción histórica primitiva es una mera transmisión de datos históricos que, como los Anales Asirios o los libros "históricos" de la Biblia, no tenían el análisis histórico que se hace como ciencia, sin negar por ello su gran valor documental.

 En definitiva, cuando el historiador investiga, debe disponer de una amplia información, reunir la mayor cantidad de datos posibles y, por sobre todas las cosas, dominar el método y las técnicas de investigación. Su meta principal es ofrecer resultados concretos y fidedignos, desprovistos de toda parcialidad. Para ello tendrá que dejar de lado sus propias ideas y convicciones y trabajar fríamente y lejos de todo interés particular.

 El lector de este libro tiene la posibilidad de contemplar los hechos con distancia, dominando la perspectiva histórica. Esta historia mostrará los grandes aciertos y errores que llevaron a la cultura y civilización asiria a su máximo esplendor y posterior decadencia. No se puede ignorar el pasado porque el pasado es lo que permite estudiar en detalle la evolución de los pueblos.

1. Aunque el nombre “Asiria”(tierra de Assur) según la Biblia proviene de un hijo de Shem llamado Asur, lo ciento es que Assur quizás significaría en su origen 'paso', 'héroe' o 'igual' (hebreo 'Aššur; egipcio 'Iswr’; fenicio ‘Shr’) Ellos se llamaron a sí mismos ‘*Mat Ash-shûr’* [↑](#footnote-ref-1)